

MEXT 2018-2023

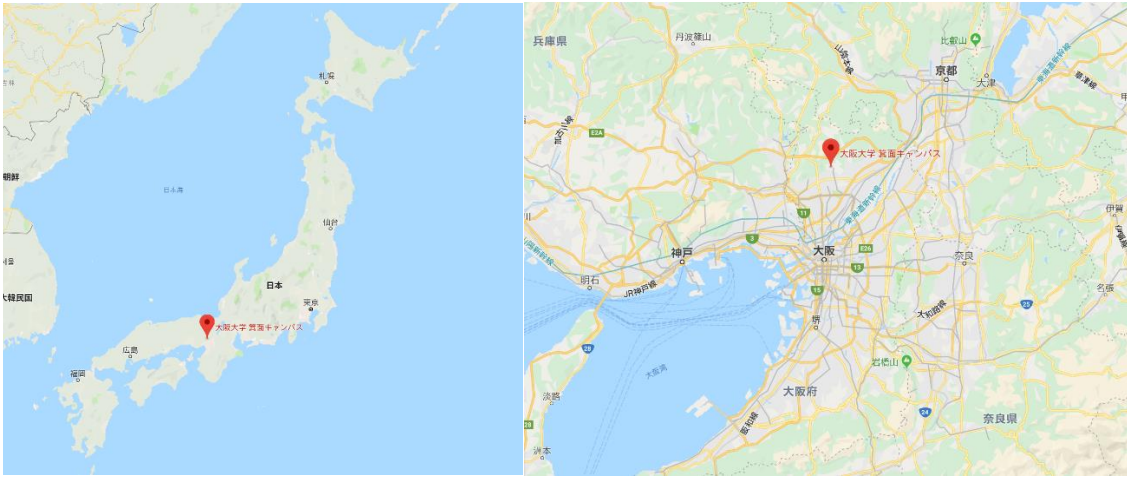
¡Buenos días! Mi nombre es Ángel González y fui concursante y recipiente de la beca MEXT a nivel de Pregrado en el año 2018. Cursé un año en Osaka y escogí estudiar los siguientes 4 años en la universidad de Kobe en la prefectura de Hyogo.

Antes de Japón

Igual a una gran cantidad de jóvenes que tienen un interés en esta serie de becas, mi interés en Japón empezó con el anime y el manga japonés. Pasé una cantidad de tiempo incontable viendo series como Naruto, One Piece, Bleach, y docenas de otras series y películas japonesas. Fue con el tiempo que este interés se transformó en un interés hacia el país donde estas series estaban siendo producidas, Japón. A la edad de 17 empecé a estudiar el lenguaje japonés como hobby. No me imaginaba en ese momento que un interés como el anime me guiaría hacia otro interés como el japonés, pero fue de esa manera que a la edad de 20 decidí aplicar para la beca MEXT.

La Universidad de Osaka

Aterrizamos en el Aeropuerto de Kansai el 3 de abril 2018. Los árboles Sakura estaban en época de florecer y el clima invernal japonés estaba cediendo su lugar a la primavera. En total éramos 60 estudiantes internacionales que habíamos venido a estudiar en Osaka. Nos guiaron a las oficinas gubernamentales regionales para registrarnos como residentes de Osaka, al banco para recibir nuestras cuentas bancarias, y a entrevistas para medir nuestro nivel de japonés. Las clases fueron divididas en 7 grupos de acuerdo a nuestro nivel de conocimiento del lenguaje japonés. A mí me tocó el U3 que consistía mayormente de estudiantes que podían hablar y leer japonés hasta cierto nivel, pero nos hacía falta refinamiento y vocabulario para comunicar. En el U7 no se conocía ningún japonés, pero parecían pasar el mejor tiempo de todos nosotros porque todo lo que aprendían era nuevo y emocionante para ellos, mientras tanto el U1 ya tenían un control del lenguaje japonés como un parlante nativo (en realidad la mayoría ya había vivido en Japón por periodos de más de un año para cuando recibieron la beca) y por lo tanto sus enfoques caían sobre los exámenes de entrada para las mejores universidades del Japón. Eran excelentes tanto en el japonés como en cualquier otra materia académica.



La universidad de Osaka está dividida en tres campus separados por departamento y facultad. El centro administrativo está localizado en el campus de Toyonaka, a menos de 30 minutos por tren del centro de la ciudad. Mientras tanto el campus de ciencias médicas está localizado en Suita a 1 hora del centro de la ciudad. Nosotros fuimos dirigidos a la facultad de lenguajes extranjeros, en el campus de Minoh a 1 hora y 30 minutos del centro de la ciudad. La ciudad de Minoh es muchas cosas, en el lenguaje japonés uno podría utilizar tales palabras como “nodoka” (tranquilidad, calmado, relajado) pero entre los estudiantes preferíamos referir a Minoh como “Doinaka” (el campo, el medio de la nada, rural) entre otras palabras.



Sinceramente, me enamoré de Minoh y su atmósfera. Pasé muchas noches caminado sus cerros y caminos que llevaban a los campos de arroz y a casas que parecían haber sido erguidas en épocas históricas desaparecidas. Las tiendas de conveniencia (conocidas como combini en japonés) funcionaban 24 horas el día y había muchas ocasiones en el cual me salía de la universidad a las 2 o 3 de la mañana para ir a comprar un snack y beber un té de tapioca antes de regresar a dormir. Debido a que Minoh es una región montañosa uno podía caminar 10 minutos de la universidad hasta un parque local y ver toda la ciudad de Osaka como si fuera un cielo de estrellas a punto de desbordar. Se puede decir que Minoh no es una ciudad repleta de cosas que hacer, pero por lo menos nunca se podrá decir que es una ciudad sin nada que ofrecer. Aun ahora que vivo en Kobe, extraño esas vistas de Osaka y las mañanas relajadas.

Vida en el Dormitorio

El tiempo que transcurrí en Osaka lo pasé en un dormitorio dentro del campus universitario. Si te dijera que era un dormitorio lujoso, sería una mentira. Pero fue un dormitorio de buen tamaño para un solo individuo, con un baño personal y una cocina común compartida con 8 más estudiantes internacionales. En el primer piso había un salón con unos sofás, mesa de ping pong y una televisión. Cuando no

podía dormir de noche o cuando los exámenes trimestrales se acercaban, yo bajaba a pasar las horas viendo documentales japoneses y estudiaba en silencio. Había salones más grandes en el dormitorio vecino y siempre había alguien allí estudiando para los exámenes o leyendo alguna serie japonesa. Cuando alguien cumplía años o hacían una fiesta casi siempre tomaba lugar en este salón. Es algo verdaderamente increíble, 60 adultos jóvenes que habían viajado desde otros lugares del planeta reunidos debajo un solo techo compartiendo las mismas experiencias y labores. Todos podían comunicarse por lo menos un poquito en inglés (además de algunos estudiantes que poseían un nivel nativo de japonés) y las diferencias culturales y lingüísticas nunca fueron causa de choque.





Mudanza a Kobe

En los últimos meses de 2018 nos llamaron uno por uno a las oficinas de nuestros consejeros para decidir una variedad de cosas tales como nuestras siguientes universidades y en cuál facultad entraríamos el siguiente año. Es un proceso bastante abierto y los consejeros proveen ayuda con todo lo que sea necesario como preparación de documentos, entrenamiento para entrevistas en japonés, ayuda en decidir cuál universidad mejor te preparara para lo que quieres estudiar en el futuro, y cualquier otra duda o inquietud que puedas tener en cuanto al proceso. Al finalizar este proceso decidí estudiar en Kobe y me preparé para mudarme.

La universidad de Kobe, a diferencia de Osaka, está mayormente concentrada en una sola región. A diferencia de otros estudiantes preparando para mudarse a Tokio o Fukuoka o Hokkaido, Kobe me quedaba a solo 1 hora y 30 minutos de distancia y pude trasladarme con facilidad. El proceso de buscar un apartamento es extremadamente costoso, y no te dicen nada del precio final, por lo cual es importante reservar y acumular por lo menos ¥300,000 para cuando llegue el momento en que tengas que empezar desde cero. Dependiendo de la universidad será posible aplicar para vivir en un dormitorio o por lo menos buscar ayuda en encontrar y asegurar un apartamento, por lo cual no es una situación totalmente desesperada.



La ciudad de Kobe es larga y angosta, al sur se encuentra la bahía de Kansai y al anochecer se puede notar en la distancia las luces resplandecientes de Osaka flotando en la oscuridad del océano como una ciudad flotante. Al norte se ven las cimas de las montañas Rokko, es en esta manera que la ciudad de Kobe se puede describir como el relleno de un sándwich geográfico. La ciudad en sí misma es extremadamente fácil de navegar, los japoneses nativos se dirigen de acuerdo a las montañas y el océano y tarda no más que 30 minutos atravesar la ciudad desde las montañas hasta la bahía.



Hoy en Día

Al tiempo de escribir este reporte me encuentro entre semestres en la universidad de Kobe, y para pasar el tiempo y mejorar mi japonés decidí que trabajaría en una variedad de trabajos y empleos para adquirir experiencia hablando con japoneses de diferentes edades y estratos sociales. Hasta ahorita he sido profesor de inglés, profesor de español, consejero para estudiantes japoneses, obrero de construcción, y muchas cosas más. Con cada experiencia que acumulo en Japón mi habilidad para comunicar también mejora y me permite ver más y más de lo que hay para hacer en este país del sol naciente.



Solamente he cursado un semestre en la universidad de Kobe, por lo cual me falta ver como este cuento se desarrolla, por lo que he visto hasta ahora aun me queda mucho por descubrir y mucho por experimentar en Kobe y en Japón. Para aquellos que siguen sin decidir si quieren venir a Japón, solamente les puedo decir que hay una infinidad de cosas increíbles esperando al otro lado del pacifico.

「枯れ木も山の賑わい」

**Aún las maderas muertas contribuyen
a la belleza del paisaje.**